

Presentación

La realidad social se conoce a través de la experiencia humana: de la forma en que los individuos –atravesados por categorías de género, clase, raza, etnicidad, edad, etcétera– establecen relaciones en contextos histórico geográficos específicos con sus rasgos político-económicos. La complejidad que supone el abordaje de estos aspectos implica nuevos desafíos para las ciencias sociales, las humanidades y las artes, que deben desarrollar nuevas herramientas teórico metodológicas que permitan comprender, nombrar y desplegar articulaciones discursivas tan complejas como los fenómenos a los que refieren.

En ese sentido, el establecimiento de diálogos interdisciplinarios es fundamental para pensar la realidad social, atendiendo a profundidad a las problemáticas que plantea y propiciando posibilidades de intervención social. La variedad de modos de entender los fenómenos sociales, sus enfoques y estrategias, la incorporación de voces y miradas distintas pueden incluso conducir al ejercicio de la investigación como propuesta epistémica que posee el potencial político para incidir en lo social.

¿Cuáles son las preguntas que hoy se hacen los investigadores y artistas con respecto a la realidad social contemporánea?, ¿cuáles son sus discusiones centrales? Los artículos reunidos en este número presentan diferentes aproximaciones teóricas y metodológicas al conocimiento y la sociedad. En ellos se analizan de manera crítica experiencias, miradas y representaciones de la realidad social generadas por comunidades e individuos desde coordenadas espacio-temporales diversas, apelando a otros niveles de aproximación que van de lo macro a lo micro.

De tal modo, se revisan movimientos sociales cuyas expresiones culturales, materializadas en productos literarios, fotográficos y cinematográficos poseen

una intención política abierta y clara: el impulso del movimiento pacifista en México por medio de la literatura y la plástica durante las décadas de 1940 y 1950; la construcción de imaginarios a partir del registro fotográfico de la experiencia de los *Caracoles* zapatistas; o la representación de problemáticas políticas y sociales latinoamericanas desde perspectivas decoloniales a través del cine, como en el caso de *La hora de los hornos*, de Fernando Solanas y Octavio Getino.

Lo mismo ocurre desde el plano de la reflexión teórico-metodológica, en donde la crítica a la modernidad mediante la crítica a la sociedad de mercados o el cuestionamiento al abordaje que proponía el pensamiento ilustrado de la historia y la memoria, así como a la relación del historiador con su objeto de estudio, es el punto de partida para la exploración de nuevas alternativas para pensar el estudio de la historia y la realidad social contemporánea.

Por otra parte, el análisis de manifestaciones, representaciones e imaginarios sociales que reflejan la realidad social permiten un acercamiento multidimensional a las percepciones, aspiraciones, problemáticas y anhelos de un momento histórico social dado. Las utopías como enclaves de confluencia multidisciplinaria se presentan como espacios de enorme riqueza para el análisis, como lo muestran las utopías renacentistas y socialistas o la utopía latinoamericanista. Los diversos enfoques, miradas y estrategias para abordar los procesos sociales en su complejidad –en los que se destacan las tareas de desmontar dicotomías, desnaturalizar categorías, interrogar conceptos y desdibujar las fronteras disciplinares– son fundamentales no sólo para una mayor profundidad y alcance en la comprensión de las realidades sociales, sino para incidir en ellas, en la búsqueda de sociedades más justas –como lo entiende Nancy Fraser desde la teoría feminista– que abarquen las dimensiones económica (redistribución), cultural (reconocimiento) y política (representación).

Comité Editorial